

OBEDIENTES como el HIJO

TODO EL CONTENIDO

02 - DIRECTORIO

Hno. Darwin Loro (PHS) (Foro de Hermanos SVD Supervisor)

02 - UN HERMANO DE JESUCRISTO EN LA SVD

Hno. Paulino Bongcaras (PHS)

04 - LA OBEDIENCIA CAMBIÓ EN SEGUIR A CRISTO

Hno. Simao Pedro (BRC)

04 - LA OBEDIENCIA FLUYE DE UN CORAZÓN DE GRATITUD

Hno. Stephen Bonsu (GHA)

06 - UNA MANERA DE AMAR A DIOS Y AL PRÓJIMO

P. Saju George (ARS)

07 - TRANSPARENCIA

Hno. Sebastião Tenorio (MOZ)

07 - MI SUPERIOR LOCAL ME PREGUNTO...

P. Gilbertus Paga Buu (CHAD)

08- LA PREGUNTA SOBRE LA LIBERTAD MISIONERA

P. Karlheinz Peschke (ECP)

09 - UN REGALO GRATUITO DE DIOS

Hno. Justin Mau Bau (JPN)

09 - iOBEDECE PRIMERO Y SE FELIZ!

Hno. Darwin P. Jaime (PHS)

10 - OBEDECE PRIMERO QUE NADA

Jonas Vazquez (GHA)

10 - EL VOTO DE OBEDIENCIA ES UN COMPRIMISO CON CRISTO

Hno. Juan Daton (BOL)

12 - UNA RESPONSABILIDAD PERSONAL HACIA LA UNIDAD

Hno. Eugenio Orog (PHC)

13 - iOBEDIENCIA Y SIEMPRE!

P. Yan Diawa (IDE)

14 - DECIDÍ NO RESPONDER

P. William Burt (AUS)

14 - PALABRAS FINALES DE LOS EDITORES

es un foro digital escrito por sus lectores. En nombre de su director, el Pbro. Rogelio Bag-ao, Superior Provincial de SVD-PHS, nosotros te solicitamos a ti, miembro de la Familia Arnoldina, que respondas a las siguientes preguntas.

Nuestro tema es tan solo el siguiente: VOTO DE OBEDIENCIA

- ¿Cómo mi estilo de vida y mi manera de vivir expresa el voto de obediencia?
- 2. ¿Cómo influye el voto de obediencia en mi relación con Cristo?
- 3. ¿Cómo mi voto de obediencia infiere en mi libertad/disponibilidad misionera?

EI EQUIPO EDITOR

P. Rogelio Bag-ao
Publisher
Hno. Darwin Loro
Supervisor
Hno. Bela Lanyi
Editor, Corrector, Traductor
Br. Dario Figueroa
Traductor (Español)
Br. Mark Paglicawan
Director de Arte
Mr. Crisfer Autentico

Diseño





HNO. DARWIN LORO (PHS)

Confiar en el Señor que sabe lo que es correcto para mí es la mejor decisión que he tomado en la vida. Desde hace casi 15 años, he dedicado mi vida como Hermano Misionero del Verbo Divino. Fue el día de la fiesta de San Patricio de Irlanda, el 17 de marzo de 2007, cuando hice mis Votos Perpetuos con una ceremonia sencilla pero emotiva. Sabía que había tomado el camino menos transitado a pesar de las muchas voces atractivas que me llamaban por un camino diferente. Mi respuesta me permitió vivir con humildad siguiendo la voluntad de Dios. Mi decisión se convirtió en una bendición porque hay libertad y alegría al descubrir la verdadera vocación.

El término "obediencia" se deriva del latín ob-audire, que significa "escuchar atentamente". Durante mis votos perpetuos, recuerdo las palabras de mi madre cuando se paró al frente para entregar su mensaje en nombre de mi familia. Me advirtió que permaneciera fiel a mis votos. Todavía recuerdo vívidamente lo que ella dijo y lo considero ahora como las palabras de Dios que me recuerdan mi compromiso y fidelidad. Mi voto fue una promesa adulta seria de asumir la responsabilidad de hacer la misión de Dios.

Los documentos de la iglesia ponen énfasis en el modelo de pastor como lo demostró Jesús. En virtud de nuestra consagración, los religiosos tenemos la misión de escuchar y dialogar. Independientemente de nuestra designación o papel en la Sociedad, nuestra obediencia se orienta principalmente hacia la obediencia a la voluntad de Dios. Ejercemos nuestra responsabilidad con apertura, respetando a cada persona. Como discípulos de Jesús, todos somos iguales. Por lo tanto, confiemos en las manos amorosas de Dios sin límites.



UN HERMANO DE JESUCRISTO EN LA SVD

HNO. PAULINO BONGCARAS (PHS)



Br. Bongcaras (cont...)

Recuerdo a los 3 primeros laicos que prometieron vivir la obediencia evangélica en la Sociedad del Verbo Divino en 1875 – el comienzo de la Hermandad y la SVD siendo llamada sociedad religiosa. La SVD fue clasificada como una sociedad misionera religiosa.

Esto se debe a que en aquellos días solo los miembros ordenados eran "los misioneros" que enfocaban la administración de los siete sacramentos. Los hermanos, hermanas y laicos fueron clasificados como ayudantes. Solo en el Concilio Vaticano II se decidió que los misioneros pueden ser laicos (solteros o casados), religiosos (hermanas o hermanos) o clérigos (religiosos diocesanos). El enfoque es la colaboración y la asociación.

El centro de atención sobre el voto de obediencia como lo experimenté durante mis primeros años de formación fue hacer nuestra tarea o trabajo asignado en la comunidad. Vivíamos con lo que había en la casa y nuestra mensualidad de P10.00 (2 dólares). Nos daban transporte en jeep cada vez que salíamos de visita a los barrios bajos o la cárcel o la recreación.

Recuerdo haber seguido religiosamente las prácticas anteriores al Vaticano II relacionadas con la obediencia hasta unos meses después de mis votos perpetuos en 1977. Me pidieron que trabajara en Papúa Nueva Guinea para viajar con los "bribones" (palabra de PNG para delincuentes juveniles) y apoyar a los locales. Hermanos del Sagrado Corazón.

Recuerdo las palabras del Ecónomo Provincial P. Steve Pardy cuando presenté mi asignación adicional de viaje de Manila a PNG. Bromeando dijo "mierda... sigue así... eres el único que está haciendo esto". Steve apoyó mucho a los filipinos sabiendo que muchos de nosotros teníamos cero o pocos benefactores a diferencia de los estadounidenses y europeos.

Aprendiendo de estas experiencias, también abrí una cuenta bancaria al igual que los otros SVD. Empecé a buscar dinero para ayudar a mantener mi participación en la música y el teatro litúrgicos, el Movimiento Antioquía de Jóvenes y Niños, los ciegos, los ancianos y otros ministerios. Deposité las ganancias de mi pequeña tienda, regalos y apoyo misionero del gobierno y otras fuentes.

Regresé a Filipinas después de 15 años de hermosas y memorables enseñanzas primarias, secundarias y universitarias y experiencias de base en PNG.

Entendí mi vida de "Obediencia Responsable" cuando trabajé con nuestro ex General P. Heinz Kulueke. La "Obediencia Responsable" se me presentó como guardar y compartir responsablemente todo lo que recibí o gané para ayudar a satisfacer mis necesidades y las necesidades de los más pobres y de aquellos que empobrecieron, además de nuestras necesidades de supervivencia, conexión, educación y otras. Esta forma de vida me ayudó a sobrevivir en mi camino con las víctimas y sobrevivientes de la prostitución, el consumo de drogas, la vida en la cárcel y en la calle, los basureros, las PVVIH, el Covid 19 y otros.



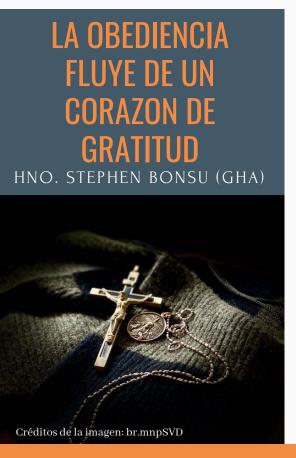




Nuestro tema a seguir: EL VOTO DE OBEDIENCIA.

Mi estilo de vida y mi manera de vivir expresan el voto de obediencia si permanezco en cierta comunidad, aunque no me lleve bien con uno de los miembros de la comunidad y mi esfuerzo por mantener la armonía en el grupo y la vida comunitaria. Otro sí, mi disponibilidad para ir a donde me manden los superiores. Creyendo que si es una misión SVD entonces es mi misión. No por obediencia a los superiores sino a la misión de la congregación.

El voto de obediencia influye en mi relación con Cristo cuando trato de seguir el evangelio de Cristo, quiero ser un discípulo que se parece al maestro: entonces tengo que obedecer las enseñanzas de Jesús e imitarlo. Sólo así puedo ser reconocido y sentirme discípulo suyo. Este voto es difícil, más aún cuando están dispuestos a seguir a Jesús. Deja de ser obediencia y se convierte en seguimiento. Realizarse en la misión del maestro es hacer a veces lo que no quiero o lo que no estaba en mi proyecto de vida.



El Voto de Obediencia es un compromiso voluntario bajo juramento de obedecer a los superiores en un instituto religioso. Mi estilo de vida manifiesta el voto de obediencia respondiendo a la llamada de Jesucristo y siguiéndolo por el camino de los consejos evangélicos. El voto de obediencia me da mayor estabilidad y libertad para mis tareas misioneras. La obediencia religiosa es aquella sumisión general que los religiosos hacen voto a Dios, y voluntariamente prometen a sus superiores, para ser dirigidos por ellos en los caminos de perfección según los fines y constituciones de la orden. El sentido más profundo del voto de obediencia se expresa en la plenitud del misterio de la muerte y resurrección de Cristo y Cristo se hizo obediente hasta la muerte. Al profesar la obediencia, el religioso ofrece la entrega total de su propia voluntad como sacrificio de sí mismo a Dios. De este modo, se unen de forma permanente y segura a la voluntad salvífica de Dios. Lejos de rebajar la dignidad de la persona humana, la obediencia religiosa la lleva a la madurez al prolongar la libertad de los hijos de Dios.

La verdadera obediencia cristiana brota de un corazón agradecido por la gracia que hemos recibido del Señor.

Desde Génesis hasta Apocalipsis, la Biblia tiene mucho que decir acerca de la obediencia. En la historia de los Diez Mandamientos, vemos cuán importante es el concepto de obediencia para Dios. Deuteronomio 11:26-28 lo resume así: "Obedece y serás bendecido. Desobedece y serás maldito". En el Nuevo Testamento, aprendemos a través del ejemplo de Jesucristo que los creyentes están llamados a una vida de obediencia. Desde esta perspectiva, el voto de obediencia encaja en mi relación con Cristo por ser obediente a mis superiores. Haciendo esto mi vida imita a Cristo que vive la vida de la obediencia. En Jesucristo encontramos el modelo perfecto de obediencia a su padre. Como sus discípulos, seguimos el ejemplo de Cristo así como sus mandamientos. Nuestra motivación para la obediencia es el amor. Si me amáis, guardaréis mis mandamientos. En esto sabemos que amamos a los hijos de Dios, cuando amamos a Dios y obedecemos sus mandamientos.

Amar significa hacer lo que Dios nos ha mandado, y nos ha mandado que nos amemos los unos a los otros. Cuando obedecemos a Dios, mostramos nuestra confianza y fe en él. Y podemos estar seguros de que lo conocemos si obedecemos sus mandamientos. Si alguien dice: "Conozco a Dios", pero no obedece los mandamientos de Dios, esa persona es un mentiroso y no está viviendo en la verdad. Aquellos que obedecen la palabra de Dios verdaderamente muestran cuán completamente lo aman. Aquellos que dicen que viven en Dios deben vivir sus vidas como lo hizo Jesús. Solo Jesucristo es perfecto, por lo tanto, solo él podía caminar en obediencia perfecta y sin pecado.

Pero a medida que permitimos que el Espíritu Santo nos transforme desde adentro, crecemos en santidad.

El voto de obediencia apoya mi libertad misionera al permitirme crear estabilidad misionera en la adoración y el servicio de Dios y su pueblo. La Iglesia Católica, sin embargo, enseña que la obediencia es un valor bueno y santo. Por la fe, el hombre somete completamente su intelecto y su voluntad a Dios. La obediencia está destinada a reflejar la más perfecta conformidad con la vida de Jesucristo. Al vivir los votos de obediencia no solo estamos sirviendo al reino de Dios, sino que también estamos emulando radicalmente la vida de lesús, nuestro Salvador. Debemos ser dóciles a la voluntad de Dios en el ejercicio de nuestro oficio. También debemos usar la autoridad que nos ha sido dada por la gracia de Dios en un espíritu de Servicio a nuestros hermanos, para que mostremos cómo Dios nos ama. Por la obediencia la persona se dedica totalmente a Dios y sus acciones se acercan más al voto de profesión. La obediencia planta las raíces de la autodisciplina en nuestros corazones. Es del mayor beneficio para esa libertad de espíritu característica de los hijos de Dios. El voto de obediencia es una ofrenda de la propia libertad a cambio de una mayor libertad al servicio del sumo bien de la voluntad de Dios. Cuando un Hermano hace voto de obediencia se ofrece como instrumento de Dios bajo la dirección de sus superiores. A través de la obediencia, imitamos de manera especial a Cristo, Cristo que siempre obedeció al Padre, para la vida del mundo. Estamos así más unidos a la Iglesia, a cuyo edificio nos dedicamos, para su bien común y el de la Orden.





UNA MANERA DE AMAR A DIOS Y AL PRÓJIMO

P. SAJU GEORGE (ARS)

Como Verbitas la raíz de nuestra espiritualidad y la vivencia de todos los votos están basadas en nuestra relación personal, concreta y propia con cada una de las personas de la Santa Trinidad (Jn 14,15-26). Como seguidores del Verbo Encarnado, vemos que Jesús siempre hace la voluntad del Padre (Jn 4, 34-36). Razón por la cual el Padre dice "Éste es mi Hijo muy amado, escúchenlo" (Mc 9, 7). Así pues, es una "obediencia amorosa" y nada que ver con un orden despótico que tiene el poder.



Se necesita la comunión íntima a través de la oración profunda para comprender ésta para luego llevarla a la vivencia. En otras palabras, de una vivencia espiritual mística sólo podremos diferenciar el voto de la obediencia y el cumplimento de un orden externo.

Para la vivencia gozosa del voto de la obediencia tenemos que inspirarnos también de la Virgen María. A la escucha de la invitación de Dios por medio del ángel, ella responde: "Aquí está la esclava del Señor, hágase en mí según su palabra" (Lc1,38). Ella expresa su disposición total y el vaciamiento absoluto. Desde la fe y un amor sin reserva, hizo una entrega confiada sin límites. Es la aceptación del corazón de la voluntad de Dios. En otras palabras, es el compromiso concreto de su fe que no se limitaba a palabras, oraciones y actos de piedad.

Del marco teórico, la obediencia es el voto que hoy está más en crisis en la vida consagrada. Dicha crisis se debe a una serie de factores, como por ejemplo la relación interpersonal que existe entre el superior y el súbdito. Muchos han sufrido experiencias traumáticas: infantilización, experiencias de abuso y sumisión. En el contexto de la actualidad, el individualismo también ha enraizado en la vida consagrada. Renunciar a la propia voluntad para ponerla en manos de otros no es nada fácil. Aquí también entra en juego el crecimiento espiritual y la madurez psicológica de ambos: del "superior" y del "súbdito".

Pero todo se logra con paciencia, perseverancia y hasta con un gran espíritu de abnegación y sacrificio. Cuando una obediencia es dialogada, las dificultades se podrían sobrellevar con más comprensión. Es lograr la meta, el servicio al hermano y a la congregación, con el espíritu de trabajo en equipo, como un equipo deportivo. Desde hace casi treinta años estoy en un país muy futbolístico. El contexto también me hace pensar que cada jugador juega desde una posición determinada dada por el DT, pero conjuntamente. Muchas veces las cámaras enfocan al "goleador". Pero otros le hicieron llegar el balón, y otros, juegan silenciosamente en la defensa. Ahí tenemos el ejemplo de San José que obedeció (Mt 1, 20) y se comprometió, recibió a la Virgen con cariño y la amó. Realizó la crianza responsable de Jesús. Trabajó para mantener su familia. Todo lo hizo sin buscar el protagonismo ni el privilegio del esposo ni eludir las responsabilidades y los compromisos. Él es el modelo para el superior en el gobierno y no abusar del poder recibido.

En pocas palabras, la vivencia del voto de la obediencia es llevar a la práctica el mandamiento del Señor: "Amarás al Señor, tu Dios, con todo tu corazón, con toda tu alma, con toda tu mente, con todo tu ser. El segundo es este: Amarás a tu prójimo como a ti mismo. No hay mandamiento mayor que éstos" (Mc 12,28-34). Así pues, vivir el voto de la obediencia es una manera de amar a Dios y al prójimo en la vida diaria. Es una disponibilidad adulta y libre para la realización del Reino de Dios a través de la Congregación y desde la colaboración genuina.

No es fácil, pero como misionero es importante seguir los mismos principios, como nuestras constituciones y el diálogo constante con nuestros hermanos superiores.

Voto de obediencia son ser honestos, transparentes en el compromiso con Cristo y su misión, como está consagrado en la SVD. Es también ser responsable en la misión encomendada por sus superiores, acción personal y decisión. Cristo es el ejemplo más recomendado en mi vida porque es una persona completa y manifiesta su vida en todos los aspectos humanos y espirituales.

Como misionero trato todos los días de seguir Su postura, actitud, momentos de oración, fe en el Plan de Dios y amor a las personas. Mi libertad depende de mis acciones y del respeto a las demás personas: no porque sea mi Superior o mayor que yo, sino porque es mi cohermano o compañero y trabajamos juntos en el mismo Viña de Dios. Que Dios nos bendiga para ser ejemplo constante de Cristo en nuestra misión.

MI SUPERIOR LOCAL ME PREGUNTÓ...

P. GILBERTUS PAGA BUU (CHAD)



Parte de ser obediente es estar listo para hacer la voluntad de Dios. Jesús vino a este mundo no para hacer su propia voluntad sino la voluntad de Dios (Jn 6,38). Jesús fue movido por el espíritu de amor a discernir y obedecer a Dios hasta su muerte en la cruz para salvar a la humanidad. Así es como Jesús nos muestra que seamos obedientes en hacer la voluntad de Dios.

En la Sociedad del Verbo Divino profesamos los votos de castidad, pobreza y obediencia. El tema del Foro de Hermanos SVD en este número es sobre el voto de obediencia. Estoy interesado y agradecido de compartir con ustedes cómo vivo mi voto de obediencia.

"Estar preparados para la obediencia" es mi compromiso de vivir mi vida como misionero SVD. Las Constituciones de SVD subrayan que estamos listos para ir a cualquier lugar que la Sociedad nos envíe. Trabajamos en nuestras asignaciones concienzudamente, pero estamos preparados para entregar la mudanza a otros, incluso después de años de servicio (Con. 2017). Estoy listo para ir a cualquier lugar que me envíe la Sociedad y descubro que mi vida se vuelve más significativa al obedecer y hacer la voluntad de Dios.

Profesé mis primeros votos el 15 de agosto de 1998. Me comprometí a obedecer a Dios ya mi superior. En 2003, me enviaron a Papúa Nueva Guinea para el Programa de Capacitación en el Extranjero (OTP).

Sabía que la misión en PNG es difícil, pero obedecí y ofrecí mi vida para servir a los demás. El 15 de agosto de 2006 hice mis votos perpetuos. Antes pedí la Provincia de Portugal, la Provincia de México y la Provincia de Togo para mi Petitio Missionis. El Padre Superior General y su Consejo me asignaron a trabajar en la Provincia de Togo, África Occidental y fue mi primera asignación.

En 2007 llegué a Togo y aprendí francés. Después de terminar el curso de francés, trabajé en la parroquia como asistente. En mayo de 2008 recibí una carta personal del P. Superior General y su Consejo. Me preguntaron personalmente si estoy listo para ir a trabajar en la misión de Chad porque hay una necesidad urgente de cohermanos. Procuré conocer y hacer la voluntad de Dios. Hice un largo discernimiento en oración y les respondí que yo era misionera y que por lo tanto estaba lista para ir a cualquier lugar que la Sociedad me enviara. El Superior General y su Consejo solicitaron oficialmente al superior local de la Provincia de Togo y su Consejo mi traslado a la misión de Chad. Mi superior local me preguntó por qué no discutí con ellos antes de decir "sí" al Superior General. Le dije que era una carta personal y respondí personalmente a la Casa Generalicia. Obedecí al superior más alto de la Sociedad porque ellos tienen prioridad para toda la sociedad.

En 2009 fui transferido oficialmente a la misión de Chad donde he estado trabajando hasta ahora. En octubre de 2018 me enviaron a estudiar Psicología en Filipinas. Voy a terminar mis estudios este año y volveré a trabajar en la misión de Chad. Esta es mi experiencia de cómo vivo mi obediencia. Estoy dispuesto a hacer lo que Dios quiere que haga y seguir con responsabilidad la decisión de mi Superior. La obediencia amorosa es la base de toda vida y servicio cristiano (Con. 214). Tenemos diferentes formas de vida, pero estamos llamados de la misma manera a hacer la voluntad de Dios amando y dando nuestra vida al servicio de los demás especialmente a los que están en necesidad. Estemos listos para la obediencia.

LA PREGUNTA SOBRE LA LIBERTAD MISIONERA

P. KARLHEINZ PESCHKE (ECP)

¿Cómo manifiesta mi estilo de vida el voto de obediencia? Siempre he dejado la elección de los estudios y la asignación de trabajos y tareas a mis superiores, y lo he hecho bien. Tengo la impresión de que los superiores evaluaron correctamente mis habilidades. En un caso u otro he presentado solicitudes a mis superiores y me he dejado a sus decisiones, como una visita a Tierra Santa o cursos de perfeccionamiento. He organizado mi vida según el marco de nuestra vida religiosa y comunitaria, como la agenda de la comunidad o la duración de los períodos de vacaciones. Participé en debates conjuntos sobre estos reglamentos.

¿Cómo encaja la obediencia en mi relación con Cristo? Cristo siempre ha investigado, vivido y actuado de acuerdo con la voluntad del Padre Celestial. De su vida en Nazaret, la Biblia dice: Estaba sujeto a sus padres. Su vida pública, naturalmente, exigió una gran dosis de independencia. Pero aquí también estuvo muy involucrado en la vida religiosa de la comunidad. Jesús también instruyó a sus discípulos ya todos sus creyentes a preguntar acerca de la voluntad del Padre en los cielos. Para nosotros, misioneros SVD, esta voluntad de Dios se expresa en la mayor medida en las reglas de nuestra vida religiosa. En la vida personal, por supuesto, siempre tendremos que preguntarnos por la voluntad de Dios para nosotros y orar por ella

¿Cómo apoya el voto de obediencia mi libertad misionera? ¿Por qué se trata aquí de la libertad misionera y no del apostolado misionero?

¿Es la libertad el primer valor primario? El servicio en ya la comunidad también limita la libertad personal en aras del bien mayor de la comunidad. Esto es fundamental. La obediencia religiosa será una obligación primordial los religiosos hacia el mundo de la vida civil, social o incluso familiar. Así, para el religioso, la obediencia le proporcionará la libertad de reclamos de estas otras áreas que podrían interferir o incluso contradecir la vida religiosa.



UN REGALO GRATUITO DE DIOS

HNO. JUSTIN MAU BAU (JPN)

El voto de Obediencia es un don gratuito de Dios a todos los que llaman a seguir a Jesús en la vida religiosa. Siempre gracias a Dios que me llamó a la Sociedad del Verbo Divino como hermano misionero.

El individualismo, el egoísmo son algunos de los obstáculos para el voto de obediencia. Sin darnos cuenta o no, estos obstáculos suelen crecer en nuestra vida por algunas razones. Con oración continua y corazón humilde, buena amistad y confianza, los hermanos de la comunidad serán fieles a los votos de obediencia. Estos caminos pueden ayudarnos a superar esos obstáculos para comprometernos plenamente con el voto de obediencia.

Fieles a las oraciones comunitarias, la Misa y otras actividades espirituales como retiros, retiros anuales, confesiones frecuentes a menudo a través del sacramento de la penitencia, construirán una buena relación con Cristo. La oración privada es muy importante. Me da fuerza, coraje y energía para ser fiel y amar mis vocaciones y los votos. La devoción a la Madre María que obedeció incondicionalmente a la Palabra de Dios es fuente de inspiración, fuerza, coraje y esperanza. Arrepiéntete de todas las faltas y pide a Dios perdón, ayuda y guía para evitar los mismos errores. Escuche la Palabra de Dios leyendo la Biblia todos los días como hábito, lea los documentos de la SVD y las noticias SVD recientes a través de la Curia SVD, estudie otras lecturas espirituales.

Aceptar las tareas, las responsabilidades, las citas con corazón humilde y abierto, pensamiento positivo, alegría y alegría: estos son los buenos para apoyar la propia vocación.

Jesús es el modelo de obediencia a Dios Padre. Dejo que Jesús me guíe y me muestre el camino para ser fiel al voto de obediencia.



OBEDECE PRIMERO Y SÉ FELIZ

HNO. DARWIN P. JAIME (PHS)



Desde que era niño, siempre escuché la máxima "Obedece primero, antes de desobedecer". Usualmente nuestros mayores -abuelos y padres por igualles dicen esto a sus hijos y nietos, para recordarles que siempre obedezcan sus mandatos como padres y tutores.

"Obedece antes primero desobedecer". Esta máxima resuena en mí al entrar en la vida de ser un hermano misionero religioso SVD. Siendo de naturaleza religiosa, todos los cohermanos SVD están llamados a practicar el Voto de Obediencia. Y entre los tres votos, a saber, Pobreza, Castidad y Obediencia, el Voto de Obediencia para mí es el más difícil de vivir.

Para darle un vistazo, me gustaría compartir mi experiencia con usted. Antes de ingresar a la SVD el 2017 como seminarista asociado en el Seminario de la Misión Cristo Rey, trabajé y ocupé diferentes puestos durante 15 años en la administración escolar como vicepresidente académico, decano de estudios, gerente de recursos humanos y director de la escuela secundaria superior. También obtuve mi Maestría en de la Información, Maestría Tecnología Administración de Empresas y Ph.D. en Gestión Educativa. No puedo imaginar cómo sobreviví dentro del seminario haciendo las tareas del hogar y el trabajo preliminar. Y lo que más me desafió fue seguir las instrucciones dadas por jóvenes seminaristas como nuestros líderes en el seminario. Luché con la obediencia porque solía ser obedecido por mi personal, siendo su superior. Pero en el seminario, a veces me asignaban limpiar el inodoro, trapear el piso, lavar los platos, participar en el mercadeo y ser el cocinero. Tuve que lidiar con seminaristas que son más jóvenes que yo. Algunos de ellos eran seminaristas de secundaria. También tuve que obedecer a mi superior y respetar a mis compañeros seminaristas cuando me asignaron para hacer esas tareas, para demostrar que soy digno de convertirme en un misionero religioso SVD.

Dentro del seminario, me he dado cuenta del significado más profundo de "OBEDIENCIA" y el valor de la humildad y el respeto. Siempre busco los aprendizajes que obtendré a través de esas experiencias y me alegro por cualquier tarea que me den.

Agradezco a mis padres por inculcarme el valor de la obediencia desde niño. Por su manera sencilla de decir "Obedece primero, antes de desobedecer", fui formándome gradualmente para obedecerlos primero a ellos, luego a mis superiores en el trabajo y ahora a mis superiores aquí en el seminario. Esto me hizo darme cuenta de que cuando me dicen que obedezca sus instrucciones, es para mí crecimiento como persona, como cristiano y como misionero religioso SVD.

De hecho, la voluntad de Dios se manifiesta en lo que mis formadores me dicen que haga. En respuesta, debo obedecer, porque no es solo para mi crecimiento, sino también para las personas en la misión, que puedan ver, oír y sentir la presencia de Dios en medio de ellos.

OBEDECE PRIMERO QUE NADA

JONAS VAZQUEZ (GHA)

La obediencia es clave para mi crecimiento espiritual como Misionero del Verbo Divino. Aunque a veces no es fácil obedecer a nuestros superiores, es uno de nuestros votos vivir nuestras vidas como Misioneros. Es importante a la luz de la Palabra de Dios. Jesús obedeció a su Padre en todo, hasta morir en la cruz como parte de su misión. Para mí, la obediencia es ante todo obedecer a Dios, escucharlo a él ya su voluntad y si entendemos esto, será más fácil obedecer a nuestros superiores.





EL VOTO DE LA OBEDIENCIA ES UN COMPROMISO CON CRISTO

HNO. JUAN DATON (BOL)

Cuando era postulante tenía clases de psicología. El docente era un hermano verbita de Flores Indonesia, se llama Hno. Simpli Hanavi SVD. Era un docente en unos institutos de la ciudad de Ende Flores Indonesia. En una ocasión hermano Simpli nos compartió su experiencia de la vida religiosa. Según el, uno de los votos mas duro es el voto de la obediencia. Hermano Simpli tenía criterios importantes sobre el voto de la obediencia. El voto de la obediencia abarca fuertemente los otros votos.

Para relfexionar mas allá, permite me invitarle a profundizar el voto de obediencia de la perspectiva de la vida comunitaria. En la vida comunitaria existe normas y órdenes. Esas normas y ordenes tienen un solo objetivo, es para formar una comunidad con principios de la vida religiosa.

La comunidad tiene horarios para la oración y laudes, eucaristía, lectio divina, mingas, deporte, encuentros y estar juntos en la hora de comida. Estos horarios son fijos porque ya tiene consensuado en nivel de la comunidad. Los horarios de la vida religiosa y vida comunitaria nos ayudan a expresar y profundizar de una manera mas digna nuestro voto de obediencia.

La ausencia obligatoria de la comunidad por motivos de compromisos es obedecer al voto. Es una manera de cumplir el compromiso según Evangelio. La ausencia propia que se hace intencionalmente es desobedecer al voto. Por ejemplo, no estar en la oración y eucaristía constantemente. Esa actitud marca su rota relación con Cristo. Es una actitud de desobedecer al llamado de Cristo.

La oración y eucaristía son medidas para expresar el encuentro muto en dialogo con Cristo. Esa es la cercanía más unida con Cristo. Esa es la actitud basada en Evangelio. Aquí, uno tiene que ser sujetado a la lealtad comunitaria sin restricciones alguna. Porque la vida religiosa se forma por la comunidad que existe. Somos la comunidad. El voto de la obediencia crea espacios limpios y saludables para convivir en la comunidad. El voto de la obediencia es un voto sin frontera. Es un voto que no encierra a nadie. En cambio, es un voto muy exclusivo. La obediencia tiene que ser parte de nuestra cultura religiosa. Nuestro dialogo es Sincera de aspecto cultural. Es uno de nuestros desafíos hoy, porque en esta época tan moderna, existe cohermanos que siguen diciendo: NOSOTROS VENIMOS DE UN PAIS RICO. Aquí, nuestro dialogo comunitaria esta en peligro. Un peligro porque la comunidad no se encuentra en buenas condiciones para crear un dialogo intercultural basada en principios comunes de la vida. Es una actitud destructible. Venir de un país rico, es un dicho que no tiene sentido. Es un demuestra de su pobreza intelectual y indiferencia sobre los demás. Absolutamente, falta de respeto a la comunidad.

Incumplimiento de voto de obediencia arruina los demás votos. La ausencia constante en la oración y eucaristía no ayuda a expresar el voto de obediencia de manera más agradable. Esa desobediencia, es una fuente mortal para los otros votos. Si uno se desobedece a sus votos, entonces el cae en una trampa profunda. La desobediencia, es herramienta principal para crear otros delitos personales que arriesgan a los otros votos. Por ejemplo, salir sin permiso en interminables horas sin objetivos claros. Es un peligro, porque uno pueda aprovechar su ausencia de la comunidad para crear otros problemas que ensucien los demás votos. Crear demasiado razones para ser ausente de la comunidad es desobedecer a los votos porque pone en riesgo la vida comunitaria. Un religioso debe estar con su comunidad en mayor tiempo. Es decir que hay una balance normal y equilibrado entre compromisos y vida comunitaria.

Estar con la comunidad en la oración y eucaristía es un compromiso con Cristo. El incumplimiento de este deber impide relación personal con Cristo y con la comunidad. La relación personal con Cristo cada vez forma innumerables distancias. Hay un vacío en la vida espiritual. El caminar religioso se siente como en un desierto, sin agua, sin sombra, y sin aliento. Uno esta solo, sin nadie. En esta etapa ya viene las tentaciones. La vida amargura sin luz lleva a uno hacia interminable crisis espiritual. Cristo es la Luz de la vida. El, es mi bastón, fuente de mi camino y mi esperanza. La vida religiosa tiene que ser conducida por Cristo.

El voto de obediencia significa ser leal ante los cohermanos. Siempre hay dialogo interpersonal dentro de la comunidad religiosa. Hay relación horizontal entre cohermanos, y el voto de obediencia evita el dialogo vertical, porque este tipo de dialogo vertical nos crea distancia y marcar la diferencia entre uno al otro. El dialogo horizontal es lo mas agradable, porque se trata de ser cohermanos. El dialogo vertical, en otro aspecto no se trata de que somos cohermanos, pero se trata de un dialogo más formal: entre el jefe y el otro: (el que no es jefe) Si se crea esto tipo de dialogo, el jefe se convierte en un tipo Superman, Batman, prepotente para intimidar y discriminar al otro. Así, el jefe tiene toda la razón y pone al otro en un rincón sin fin.

Jesús y los doce, vivían en la unidad en una comunidad de oración y de la misión. Jesús mismo era el modelo principal de los discípulos. El era el centro angular de la vida de los doce. Jesús les enseñaba a los doce como Maestro, pero en dialogo fraterno. La obediencia de los doce fue una Luz que brilla para el mundo. Este es la manera de ser discípulos de Jesús.

Cristo es la figura que nos enseña un modelo perfecto de la obediencia. Su vida era una vida en dialogo y en lealtad con su Padre. Cristo murió en la Cruz, fue un signo de la obediencia a su Padre. Fue un compromiso sin fin. Un compromiso de la salvación eterna.





Jesús dijo: "Mi comida es hacer la voluntad de mi Padre que me envió". (Jn 4,34) Esta es la Obediencia a la que se aferra Jesús. Fue obediente hasta la muerte, y muerte de cruz (Filipenses 2:8). Nuestra Constitución SVD #214-220 ha expuesto esto maravillosamente.

Parte de mi reflexión es del libro de Sandra Schneiders, "Buying the Field: Catholic Religious in Mission to the World", Vol 3. Sobre la obediencia dice: "Dios creó la inteligencia humana y la libertad. No tenemos derecho a renunciar a nuestro Dios". -Dada la libertad más de lo que podemos ser inmovilizados por nuestra inteligencia o terminar con nuestra propia vida. Dios no sólo no exige la supresión de nuestras propias facultades, Dios no se agrada ni se honra con el rechazo de estos dones. Debemos ejercer nuestra inteligencia y libertad: las facultades que tenemos han sido creadas a su imagen y semejanza... La obediencia es siempre y sólo algo que hacemos con nuestra libertad, no una manera de abolirla o escapar de ella o sacrificarla". (pág. 447)

"Si la obediencia religiosa ha de ser profética hoy, tiene que encontrar la manera de criticar, desafiar y proponer alternativas eficaces tanto a la falsa autonomía que rechaza toda autoridad como a la obediencia ciega que abandona toda responsabilidad moral ante la voluntad de los que detentan el poder. Formación pues tal obediencia en el contexto sociocultural actual requiere el desarrollo en los candidatos de una madurez moral poco común en el juicio y la acción". (pág. 364)

Una obediencia madura, por tanto, no es un sacrificio, una represión o una entrega de nuestra libertad, sino el esfuerzo por maximizarla disciplinando nuestra espontaneidad, educando y formando nuestro libre albedrío hacia el amor de Dios y del prójimo con todo nuestro ser. Con este entendimiento, no es una herramienta para oportunidades de carrera y avance. Siendo un misionero religioso, debemos evitar el arribismo, sino usar nuestros dones para servir como "HERMANOS PARA TODOS".

Esto exige humildad que es la primera virtud contrarrestando el egoísmo, el orgullo y una fuerte tendencia psicológica hacia los narcisismos. Es el fundamento de todas las demás virtudes cristianas. Esto comienza cuando valoramos y apreciamos que Dios es el Creador y nosotros solo somos su criatura. Es una dependencia y obediencia radical a Dios, sobre todo. De esto podemos tener una estimación honesta de quiénes somos y qué podemos ser en nuestra misión en la vida.

San Benito incluye la humildad en sus doce reglas para los religiosos e igualmente San Ignacio de Loyola en su Ejercicio Espiritual. Ambos enfatizan que la obediencia no tendrá sentido si no se vive con alegría y entrega a Dios ya los demás.

Entonces, a medida que avanzamos hacia el autoconocimiento y la totalidad, debemos ser personas visibles, no solo como un logotipo o marca diferente. El poder de nuestra presencia y testimonio radica en el significado de lo que hacemos y somos.



Gracias de corazón por invitar a los miembros de la familia de Arnoldo Janssen a esta colaboración. Soy Yan Djawa SVD, de la Provincia IDE. SVD es mi segunda familia. Desde mi infancia en la vida parroquial, luego mi formación inicial en la escuela primaria, Seminario menor y mayor Fui educada por el equipo de trabajo SVD. Estaba formado por Sacerdotes SVD, Hermanos, colaboradores laicos y hermanas SSpS. Más adelante en mi formación permanente, encontré y viví las mismas situaciones propicias marcadas por la vivencia de los votos religiosos, especialmente el voto de obediencia.

Tratando de elaborar su primera pregunta, permítame compartir mis experiencias. En los años 60, nuestro seminario menor estaba dirigido por los SVD y contaba con un sólido equipo de hermanos (europeos e indonesios). En las actividades diarias, eran fieles a los ejercicios espirituales de la comunidad. Solían venir antes a la capilla. La mayoría de ellos eran compañeros alegres y devotos. Fue atractivo y convincente para los alumnos de primer grado seguir a Jesús en su camino espiritual.

Eran responsables de la sostenibilidad de la formación en el ámbito extracurricular. Estuvieron disponibles para los seminaristas que solicitaron su ayuda. Por ejemplo, el alumno venía con una nota de recordatorio del formador, para reparar la tubería de agua, o para arreglar las sillas/mesas, para cambiar las bombillas eléctricas, etc. Los Hermanos estarían dispuestos y lo antes posible a cumplir con las solicitudes. Sus colaboradores laicos en el taller (carpintería, hierro y máquina) también fueron ágiles y serviciales en su trabajo, formados por los Hermanos.

Los Hermanos que se encargaban de los ejercicios de instrumentos musicales o de los entrenamientos de fútbol estaban siempre puntuales esperando a que los formandos comenzaran los programas. También lo eran los Hermanos, ya sea del servicio dental, o de la costura/sastrería de sotanas. Estaban felices, listos y disponibles en darte la mano para ayudarte.

Las mismas experiencias e impresiones que tuve en la Casa General SVD en Roma, a mediados de los años 80, durante mi extensión de estudios. El equipo ganador de Hermanos se encargó de la cocina, lavandería, correo, servicio de limpieza, conducción de automóviles, portería/servicio de invitados, cuidado del jardín/piscina, patrón de oficina, etc. Las tareas fueron realizadas con gran prolijidad y precisión. A veces incluso pensaba, ¿y si este sólido equipo estuviera en huelga? ¡¿Qué pasaría con nuestra sede principal?! Todos podemos considerar sus motivaciones para asumir la responsabilidad y cómo mantener el compromiso dedicado.

Me pregunto si este grupo de hombres religiosos orantes tenía un ancla profundamente arraigada y nutrida en su vocación. Parecían vivir el mismo espíritu de vocación heredado de los primeros apóstoles de los sinópticos (Mc 1,16-20; Mt 4,18-22). Cómo reaccionaron los pescadores al llamado de Jesús. Actuaron sus respuestas. Su obediencia se expresó en acción. Especial gratitud y aprecio por la larga lista de Hermanos, testimonios vivos de la obediencia actual. Guau!! Las valiosas raíces que apoyan e inspiran el llamado SVD. Vale la pena volver a aprender y revitalizarse. ¡Alabado sea el Señor de la vocación!

DECIDÍ NO RESPONDER

P. WILLIAM BURT (AUS)

Acabo de recibir su último cuestionario. iEstoy constantemente asombrado por su dedicación al servicio de nuestra comunidad SVD en todo el mundo! iGracias por ser tal inspiración!

iSin embargo, he decidido no responder a sus preguntas, ya que siento que mi tiempo para tal aporte ha terminado! Soy un viejo pensionista, ahora. Creo que sus lectores necesitan escuchar los comentarios de los jóvenes que participan activamente en el ministerio. Seguiré apoyándote con mis oraciones.

PALABRAS FINALES DE LOS EDITORES

Queridos cohermanos,

iPaz!

Gracias por leer y contribuir a este número. El próximo número se publicará en junio de 2022. Las preguntas de la guía le llegarán el 30 de abril de 2022.

Mientras tanto, puede escribir comentarios sobre el número actual y/o sugerir temas para los próximos números. Estaremos encantados de publicar sus ideas. Además, le agradeceríamos profundamente si también pudiera adjuntar algunas fotos de usted mientras nos envía sus artículos.

Por favor, envíe sus comentarios y sugerencias a esta dirección de correo electrónico: blanyi@usc.edu.ph

Puede escribir en cualquiera de los siguientes idiomas: inglés, español, bahasa indonesio, alemán y polaco.

Que todos tengamos una bendita Cuaresma y una feliz Pascua.

En la Palabra Divina,

Su editor y editores del foro de Hermanos SVD